



El Crítico: la evidencia de un género

por Camila Pose

El crítico, dirigida por Hernán Guerschuny. Con Rafael Spregelburd y Dolores Fonzi.

El crítico, la ópera prima de Hernán Guerschuny, se estrenó en el marco del BAFICI 2013 y luego de recorrer prestigiosos festivales de cine independiente irrumpió, ya entrado el 2014, en los cines comerciales argentinos. Guerschuny, fundador y director de la revista especializada *Haciendo Cine* junto a Pablo Udenio, construye desde su experiencia en el medio una producción que deja ver su mirada sobre la crítica inserta en una comedia romántica. No sólo *El crítico* es el debut de Guerschuny como director, sino que es también el primer largometraje de la productora HC Films.

El film se centra en la vida de Victor Tellez (Rafael Spregelburd), un crítico de cine que lleva años en el rubro. Ya algo frustrado, vive con pesadez su rutina mientras contempla el incesante alejamiento de sus amadas películas de Godard. Ante la búsqueda de un nuevo departamento conoce a Sofía (Dolores Fonzi), una joven con un forzado acento español que está de tránsito en el país y desestabiliza su opaca existencia. Y también aquí se cumple el fenómeno magnético según el cual los polos opuestos se atraen: Tellez se enamora de Sofía, su antónimo perfecto. Ella: fresca, libre; él: ácido, irónico (pero también querible). Así es como el crítico pasa de estar sentado mirando el mundo a tener que vivirlo.

Sofía parece salida de las comedias románticas que él tanto aborrece. A medida que se van enamorando, Tellez se descubre cautivo del género que siempre despreció: aparecen una serie de clichés y lugares comunes que él reconoce y no deja de ser crítico con ellos, pero a medida que el film avanza va a ir aceptándolos. Su rechazo a las comedias románticas también se explicita mediante la relación con su sobrina Ágatha –papel que interpreta Telma Crisanti– una adolescente consumidora de ellas que intenta hacer ver a su tío lo positivo del sentimentalismo que las constituyen. El guiño aparece cuando más adelante, ya enamorado de Sofía, vemos a Tellez emocionándose hasta las lágrimas con una película del género.

Inevitables resultan las referencias a la *nouvelle vague* que tanto añora Tellez, desde la voz en off de sus pensamientos en francés –recurso que recalca la intelectualidad del crítico– hasta su devoción por Godard. “Fue una decisión estratégica meter a un crítico adentro de la película”, confiesa Guerschuny en una entrevista, haciendo referencia al desafío que le supuso crear después de tantos años escribiendo críticas. De este modo, ya hay una primera mirada crítica desde adentro mismo del film por parte del protagonista. Además, el perfil intelectualoide de Rafael Spregelburd resulta una ventaja en la composición del personaje.

La figura del crítico propuesta desde la óptica de Guerschuny se desprende de la construcción del personaje de Tellez mediante una acumulación de clichés. Sus colegas aparecen como un grupo reducido, decadente, de escasa economía y hasta algo patético. Gran parte de su vida se la pasan de las privadas de prensa, arrancando por la mañana con unas medialunas, al consabido bar donde reflexionan sobre lo apenas visto (que generalmente

octubre
2016



ISSN: 1853-0427

los frustra). Un grupo un poco grotesco, desalentador pero simpático y con un dejo anticuado. El anotador y la lapicera que Tellez lleva a cada proyección, la precaria computadora, las torres de libros en su departamento, constituyen una atmósfera donde se percibe algo de melancolía. Asimismo, a la hora de relacionarse con el mundo, el crítico no logra apartarse de los valores estéticos que guían su profesión, lo que genera un constante doble juego entre lo que ocurre y lo que él analiza, quedando Sofía siempre al margen de la tensión interna que lo obstaculiza.

Con un interesante punto de partida la película va perdiendo su faceta irónica y divertida que mantenía su ritmo y expectativa, volviéndose más lenta y con un rumbo indefinido. La falta de profundidad –en los conflictos, en los vínculos- que atraviesa todo el relato podría ser una búsqueda adrede del mismo Guerschuny en el manejo de los lugares comunes que son puestos en tela de juicio mediante su uso. Pese a la pérdida de equilibrio a nivel narrativo, el film sostiene su cálida fotografía y música, que dan cuenta de la preocupación estética del director.

La aparición de un cineasta resentido con Tellez por haber destruido su película con una crítica, constituye la historia paralela y secundaria que tiene breves apariciones durante el film pero que resurge con más fuerza hacia el final, llevando a la película a un lugar que no la favorece. A este personaje que representa el poder de daño de la crítica en su costado negativo, se le da un tratamiento exagerado y hasta infantil: las escenas finales que parecen inconexas con el relato divertido y realista de la vida de Tellez llevan el tema de la crítica hacia consecuencias melodramáticas.

En definitiva, *El crítico* se centra en parodiar y por consiguiente repensar al género mediante la vida del personaje. Del desprecio inicial por las comedias románticas Tellez se siente atrapado en ellas; a esto se sucede la aceptación con tintes cómicos e irónicos y finalmente la posibilidad de juzgarlo desde otro lugar. Una comedia romántica que evidencia todos los esquemas del género.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:32

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.